

Firma Clasificadora & Evaluadora del Caribe, S.A. analiza Indicadores Financieros Banca Comercial

La firma Clasificadora & Evaluadora del Caribe, S.A. ha emitido su primer boletín, donde nos ofrece un amplio trabajo de análisis de los indicadores financieros de la banca comercial dominicana, en el cual se encuentran una diversidad de estudios que nos permiten conocer la trayectoria de cada una de estas instituciones y además comparar su comportamiento con el resto del sistema.

Esta importante firma ofrecerá pues un valioso servicio a nuestro sistema financiero, en el objetivo de lograr una mayor transparencia del Sistema Financiero Nacional, que es uno de los aspectos básicos del Programa de la Reforma Financiera, que aspira a que los estados financieros auditados se vayan transparentando cada día más frente el público.

Hay que aclarar que la firma Clasificadora & Evaluadora del Caribe no trata de ofrecernos una clasificación o ranking de la banca nacional, ya que como bien aclara en sus notas

introdutorias de presentación de dicho trabajo: "A pesar de que los estados publicados incluyen un considerable volumen de informaciones, éstas no permiten estimar algunos indicadores fundamentales e imprescindibles para realizar una adecuada evaluación financiera de cada institución donde cobran particular importancia los índice de solvencia, que no puede ser derivado de los estados financieros presentados, en razón de que la metodología de cálculo del mismo implica la ponderación de las cuentas del activo, para lo cual se requiere de un nivel de desglose muy superior al presentado en balance general y sus anexos".

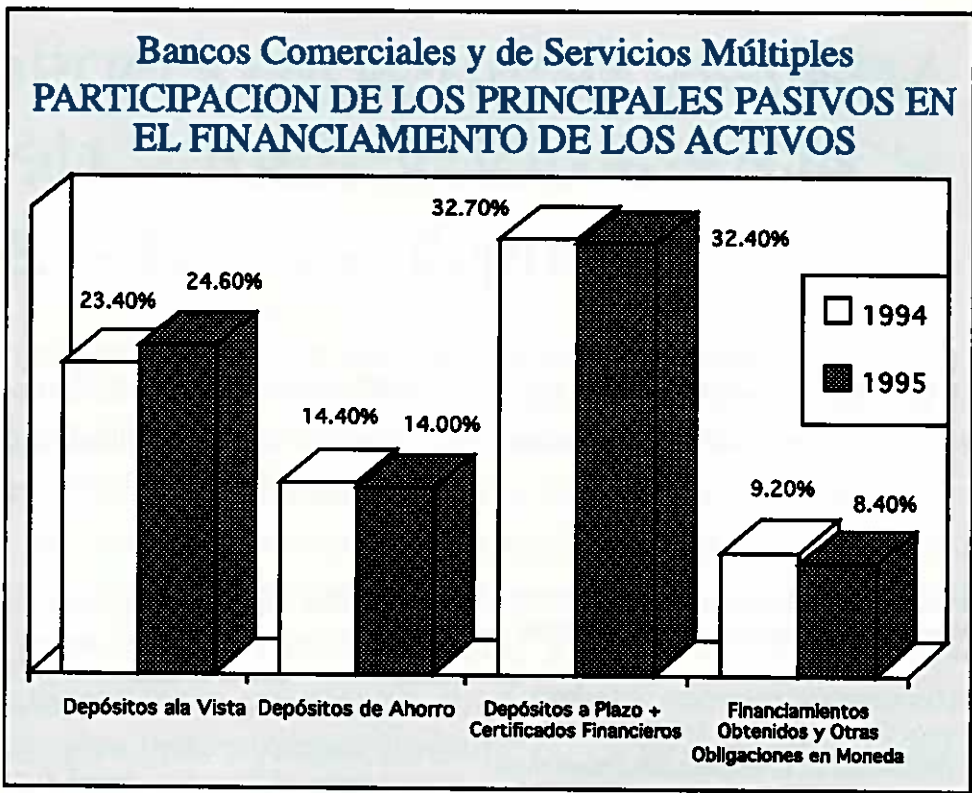
De todos modos esta contribución de Clasificadora & Evaluadora del Caribe, es un notable aporte a los avances que vamos dando para lograr una mayor transparencia de nuestro sistema financiero.

A continuación el análisis financiero consolidado de la banca comercial y de servicios múltiples al 31-12-1995, presentado por la indicada firma.

activos de riesgo, pero es justo tomar en consideración que las mismas se encuentran en un proceso de ajuste gradual, que las hace crecer absoluta y relativamente aunque el riesgo se mantenga inalterado.

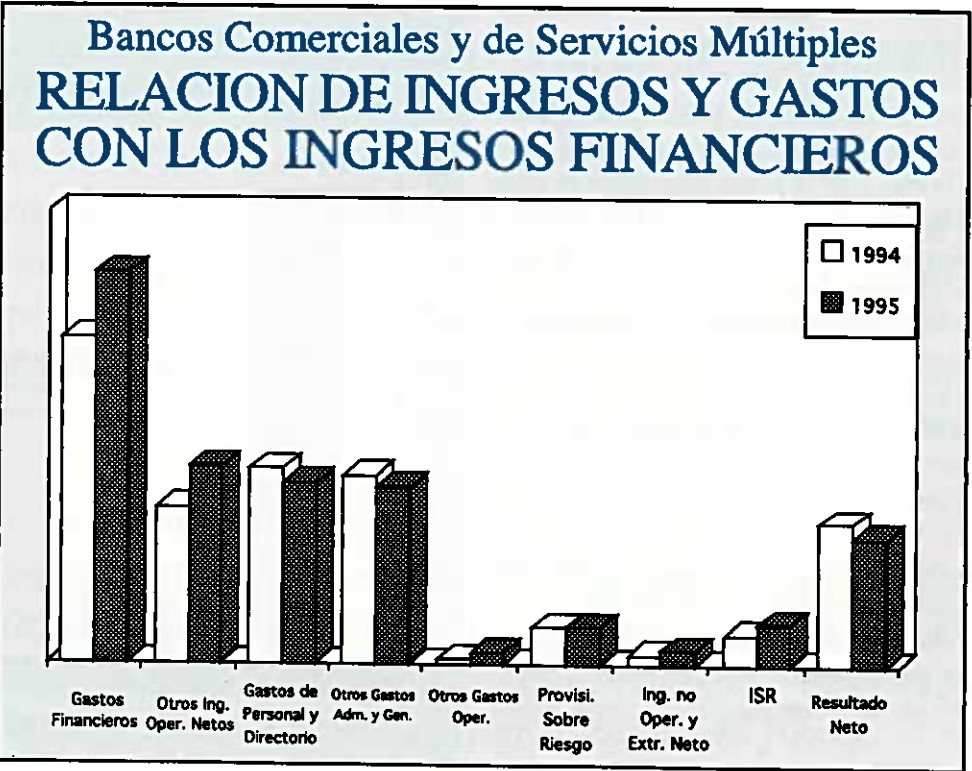
b) El incremento de activos fue correspondido con un movimiento porcentual más o menos equivalente en el total de pasivos, aunque en realidad estos últimos resultaron ser algo más dinámicos, por lo que lograron fortalecer ligeramente su incuestionable liderazgo en el financiamiento de aquellos. Como era de esperarse, el aumento en los saldos deudores correspondió en su gran mayoría a nuevas captaciones de depósitos del público, cuyo monto acumulado sigue ganando terreno en el balance general. De hecho, para finales de 1995, los fondos provenientes de los depositantes cubrían algo más del 75% del total de activos del sistema. El patrimonio total, por su lado, experimentó un incremento más tímido, aunque satisfactorio (10.5%), consecuencia de la acumulación neta de algo más del 40% de las utilidades generadas en el año. Es pertinente señalar que el renglón de depósitos de más rápido crecimiento durante el pasado año resultó ser el correspondiente a depósitos a la vista, cuya tasa de incremento anual (24%) superó con creces las correspondientes al promedio ponderado de depósitos a plazo y certificados financieros (17%) y al total de depósitos de ahorro (15%).

c) A pesar del carácter volátil de los depósitos a la vista, el movimiento verificado en la estructura de depósitos del Sistema debería ser considerado conveniente, en virtud del impacto sobre la reducción del costo promedio del dinero que normalmente se desprende de una situación de este tipo. No obstante, la revisión del estado de resultados muestra una realidad bien diferente, en la medida que los intereses pagados sobre depósitos crecieron a un ritmo elevado (62%), que justamente duplica el logrado por los ingresos financieros. De hecho, los gastos por intereses sobre captaciones absorbieron en 1995 el 48% del total de ingresos financieros, lo cual contrasta bastante con el 39% observado el año anterior, sobre todo considerando que durante 1995 se manifestó una marcada tendencia declinante en las tasas



pasivas. Esta aparente contradicción parece encontrar explicación en el hecho de que, contrario a lo observado en el cierre fiscal, durante la mayor parte del año 1995 los depósitos de alto costo ganaron importancia relativa dentro del total de captaciones del sistema, aparte de que, para el propio fin de año, los certificados financieros y los

depósitos a plazo en conjunto, a pesar de haber crecido a una tasa porcentual inferior a la obtenida por los depósitos a la vista, lograron un crecimiento absoluto ligeramente superior al de estos últimos. Este sustancial incremento en los intereses por captaciones, unido a crecimientos relativos aún más significativos en los renglones de



otros gastos operacionales e impuestos sobre el beneficio, y aumentos bastante notorios en los gastos generales y administrativos, y en los gastos por provisiones sobre activos riesgosos, causaron finalmente que los beneficios netos terminaran creciendo a un ritmo sustancialmente inferior al de los ingresos operativos (19% vs 32%), perdiendo, en consecuencia, importancia relativa con respecto a los mismos (19% en 1994 vs 17% en 1995), a pesar de haberse experimentado repuntes de consideración en los ingresos operativos colaterales, y en los no operacionales y extraordinarios. La mayor importancia relativa lograda por el impuesto pagado guarda estrecha relación con los altos volúmenes alcanzados por los gastos por provisiones sobre activos, dado el hecho de que los mismos no son deducibles para fines impositivos.

Análisis parcial de solvencia

Como es sabido, con las cifras publicadas no es posible estimar el índice básico de solvencia, según fuere definido en las Normas Prudenciales dictadas por la Junta Monetaria en diciembre de 1992, ya que el mismo requiere de una ponderación de los activos, en función del riesgo que impliquen las diferentes categorías y sub-categorías en que pueden ser divididos sus renglones fundamentales. Este grado de detalle no es ofrecido en los estados contables estándares ni en las notas suplementarias de los auditores. En consecuencia, es preciso descansar en indicadores alternos que nos den una idea aproximada de la solidez con que cuenta el sistema en su conjunto, así como sus diferentes integrantes a manera individual, en interés de estimar el grado de tolerancia a pérdidas de las mismas, sin poner en riesgo los fondos de los depositantes.

a) Durante 1995, la relación de patrimonio total a activos totales del sistema, lo que podríamos considerar como una especie de índice de solvencia bruto, declinó con respecto al año precedente (9.2% vs 9.9%), como consecuencia de la salida de RD\$536 millones de la cuenta de utilidades retenidas, combinado con la adición de RD\$6,288 millones a manera de obligaciones con

INDICADORES FINANCIEROS DE LOS ESTADOS CONSOLIDADOS DE LOS BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MÚLTIPLES

- DE SOLVENCIA	Consolidado Total	
	31/12/94	31/12/95
• Solvencia Bruta - A	9.9	9.2
• Solvencia Bruta - B	7.8	7.2
• Relación de Cartera Vencida	4.6	4.8
• Relación de Ingresos No Cobrados	5.6	6.4
• Coeficiente de Riesgo en Cartera de Crédito	1.5	1.8
• Coeficiente de Riesgo en Inversiones	0.7	0.5
• Coeficiente de Riesgo en Activos Fijos	0.2	0.3
• Coeficiente de Riesgo Bienes Adjudicados	5.0	4.6
• Coeficiente de Riesgo Total - A	0.9	1.1
• Coeficiente de Riesgo Total - B	8.9	11.4

terceros. Este incremento en pasivos, como ya señalamos, descansó fundamentalmente en las captaciones del público, muy especialmente en depósitos a la vista, certificados financieros, y depósitos a plazo, los que en su conjunto aportaron el 67% del referido crecimiento. Al adoptar un índice alterno, consistente en la misma relación anterior depurada con la exclusión de los resultados del ejercicio y los ajustes por revaluación de activos (Solvencia Bruta-B), considerando el carácter volátil de los primeros, e inmaterial y subjetivo de los segundos, la tendencia resulta ser similar, aunque los resultados específicos se adaptan a la nueva configuración de cuentas incluidas (7.2% vs 7.8%).

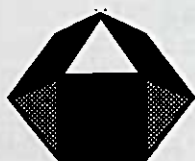
Ambos indicadores parecen señalar una aparente reducción en la tolerancia a pérdidas del sistema, lo que, no obstante, debería ser ratificado con la estimación del índice de solvencia real, basado en la ponderación de cuentas, de forma tal que estimemos no solamente el grado preciso de protección a los depositantes, sino además la relevancia efectiva que la señalada salida de capital pudiese tener. En la medida que los integrantes del sistema hayan alcanzado, y mantengan, un nivel de solvencia real consecuente con las metas establecidas por el programa de implementación de las Normas Prudenciales, no debería provocar preocupación alguna que los mismos incrementen su dependencia relativa en fondos del público. Al fin de cuentas, debe comprenderse que el objetivo de una inversión cualquiera es pecibir un nivel razonable de dividendos, y, precisamente,

uno de los objetivos de la supervisión bancaria es velar porque los mismos no excedan los límites que indica la prudencia.

b) Según comentamos en la sección anterior, tanto el total de cartera de crédito vencida, como el monto de intereses y comisiones devengados pero no cobrados, experimentaron crecimientos porcentuales de consideración durante el último año, tal grado que ambos renglones ganaron importancia relativa con respecto a la cartera de crédito bruta. La tendencia en cuestión es mucho más marcada en el caso de los intereses y comisiones en atraso, cuya tasa incremental casi duplica la del total de financiamientos otorgados, con el agravante también señalado anteriormente, de que la misma podría ser mayor, de haberse otorgado durante el año nuevos financiamientos destinados a documentar intereses y comisiones por cobrar. Si bien esto último se toma en consideración en la creación de reservas sobre las carteras de crédito de las instituciones, de acuerdo al formato previsto en las Normativas de Clasificación, lo mismo no es observable en los estados publicados, ni se detalla en los anexos incluidos en los informes de los auditores.

En consecuencia, la relación de intereses y comisiones en atraso a cartera total bruta, parecería indicar que el riesgo de este última no solamente está creciendo, al aproximarse a un 6.5% la porción de tasa activa efectiva que los bancos no han podido realizar, sino además que dicho riesgo podría ser aún mayor que el que las cifras revelan. Ahora bien, es preciso entender que el monto de

BR



ingresos dejados de percibir por tales conceptos no necesariamente implica una pérdida potencial para el sistema, ya que el peligro real que lo mismo podría significar solo es determinable a través de un análisis de anticuación de los saldos deudores, y las condiciones específicas de los clientes correspondientes.

La cartera vencida, por su lado, también crece más rápidamente que la cartera total, logrando incrementar ligeramente su participación relativa dentro de esta última durante 1995. Tal como señalamos anteriormente, el monto de préstamos vencidos resulta ser un medidor de solvencia mucho más imperfecto, no solamente por la práctica comúnmente utilizada por las instituciones financieras de renegociar préstamos vencidos cuyas causas y finalidades no justificaban un financiamiento más allá de la fecha prevista en el contrato, sino además, y en sentido contrario, porque muchos de los préstamos registrados en la cuenta de cartera vencida resultan ser financiamientos revolventes destinados a cubrir activos corrientes permanentes, por lo que no existe intención alguna, de parte de la institución bancaria, de exigir cancelación o amortización de la facilidad a la fecha de vencimiento del pagaré, ni lógica financiera que lo justifique. En este último caso, la actualización del pagaré se convierte en un requisito puramente burocrático sin importancia alguna para la evaluación del riesgo que realmente se corre con el deudor. En el primer caso, por el contrario, se trata de clientes que realmente no pudieron hacer frente a sus compromisos en el momento previsto, y que no aparecen engrosando la cuenta de cartera vencida gracias a movimientos puramente contables. Por lo tanto, el movimiento verificado en la relación de cartera vencida a cartera de crédito bruta, si bien refuerza el criterio de que el riesgo bancario experimentó un incremento relativo durante 1995, lo mismo debe ser tomado con cierta reserva en vista de lo antes comentado.

c) Como es sabido, el proceso de desmonte en la creación de reservas sobre activos, de acuerdo a lo establecido en las Normas de Clasificación, fue modificado durante 1995, al

extenderse el plazo de dicho proceso de 6 a 8 años, aunque se mantuvo invariable la fecha de inicio para la estimación del mismo (junio 30, 1993). Como resultado de lo anterior, las provisiones estimadas derivadas del proceso gradual de clasificación, deberían ser creadas, en lo sucesivo, a razón de 1/96 mensual, en sustitución de 1/72 como había sido previsto inicialmente, y en consecuencia, el factor de creación de reservas pasaba a ser 30/96, al 31-12-95, en comparación con el 18/72 utilizado en el cierre fiscal anterior.

De lo anterior se concluye que durante 1995, las reservas acumuladas sobre activos sujetos a riesgo estuvieron afectadas por un crecimiento vegetativo automático de 25% sobre su valor en el año anterior, de manera que el riesgo estimado en la realización de dichos activos solo pudo haber crecido en la medida que las participaciones de dichas reservas en los montos de activos totales correspondientes, se incrementara más allá de dicha tasa. De acuerdo a las cifras disponibles, la relación de reservas acumuladas sobre el total de activos del sistema (Coeficiente de Riesgo Total - A), a finales de 1995, sólo creció en 22% con relación al año anterior, lo que implica que el riesgo bancario, de acuerdo al proceso de evaluación y clasificación de activos, más bien declinó durante dicho período. Esto queda más detallado al observar los coeficientes de riesgo individuales para cada uno de los cuatro renglones de activos riesgosos, donde se nota que el factor de riesgo por cartera de crédito apenas creció 20%, mientras que los correspondientes a inversiones y bienes adjudicados realmente declinaron. Si bien el coeficiente correspondiente a activos fijos experimentó un notable crecimiento (50%), lo mismo no logra contrarrestar el efecto contrario de los otros tres componentes, dada la discreta importancia relativa de dicho renglón en el total de activos.

Análisis parcial de liquidez

El análisis de liquidez de las instituciones financieras, a través del formato de publicación uniforme, no permite un análisis preciso de la liquidez de las mismas, en virtud de que no se establecen los montos de activos y pasivos corrientes. Por otro lado, la liquidez

inmediata es también impredecible, en razón de que partidas no disponibles en caja a la fecha de corte, pero de muy rápida realización (por ejemplo inversiones financieras a la vista), se confunden en las mismas cuentas con otras realizables en plazos mucho más largos. De todas formas, debemos tener presente que aún cuando dispusiéramos del nivel de detalle necesario para salvar estos inconvenientes, la evaluación de la real posición de liquidez de las instituciones no podría ser deducible de las cifras publicadas, dado el alto grado de imprecisión de los indicadores estándares de liquidez, y la no disponibilidad de flujos estimados de efectivo, que permitiesen comparar los montos de activos realizables con los compromisos a ser enfrentables en los períodos considerados. En consecuencia, también en este caso nos hemos visto precisados a seleccionar indicadores alternativos, de los que apenas podemos esperar ciertos aportes de interés en la final determinación de la liquidez del sistema.

a) Durante 1995, el total de disponibilidades de los bancos comerciales y de servicios múltiples creció a un ritmo lo suficientemente significativo para mantener su misma participación relativa en el total de activos (Relación de Disponibilidades - A). No obstante, cuando relacionamos las disponibilidades con el total de depósitos y obligaciones a la vista (Relación de Disponibilidad - B), a manera de verificar el grado en que los fondos en caja, tránsito y Banco Central satisfacen el total de depósitos recibidos del público, y otros pasivos de exigencia inmediata, notamos que dicha relación desciende discretamente de 40.2% a 39.5%. Este resultado guarda estrecha relación con el referido incremento en los depósitos de cuenta corriente, lo que lo hace algo más significativo en función del grado de exigibilidad inmediata de dichos depósitos; no obstante, el movimiento en sí no parece tener gran relevancia, al tiempo que la relación entre ambas partidas parece reflejar un adecuado nivel de cobertura para los acreedores.

b) La relación de préstamos a depósitos, la cual nos indica la proporción de los fondos

**INDICADORES FINANCIEROS DE LOS ESTADOS CONSOLIDADOS DE
LOS BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MULTIPLES**

	Consolidado Total	
	31/12/94	31/12/95
- DE LIQUIDEZ		
• Relación de Disponibilidad - A	29.7	29.7
• Relación de Disponibilidad - B	40.2	39.5
• Relación Préstamos a Depósitos	73.8	72.7
• Razón Corriente Aproximada	103.5	104.7

de los depositantes que se destina a su fin más natural y efectivo, experimentó una disminución más o menos significativa al moverse de 73.8% a 72.7%, en el período evaluado. El exceso de fondos desviado no aparece registrado en las cuentas de disponibilidades, sino más bien en inversiones financieras, lo que parece ser una utilización temporera del exceso de liquidez en instrumentos de discreta rentabilidad, pero no incuestionable condición líquida. Esto deja claramente establecido que la posición de liquidez inmediata del sistema se encuentra en niveles muy superiores a los mostrados por el balance de disponibilidades, en la medida que una buena parte de las inversiones financieras mantenidas por los bancos consiste en adquisiciones de instrumentos financieros a la vista, o bien redimibles en plazos muy cortos.

c) Como ya señalamos, la falta de segmentación de las partidas del balance en función de su vencimiento y período de realización, impide que podamos estimar un índice de razón corriente para los bancos, en la misma medida en que tradicionalmente se determina para un negocio cualquiera. En tal sentido perdemos la posibilidad de medir, en forma precisa, la posibilidad de que las instituciones financieras puedan enfrentar adecuadamente sus compromisos de corto plazo con el total de activos corrientes de que dispongan a la fecha de corte, aunque debemos estar conscientes de que la propia razón corriente convencional es bastante

deficiente como medidor de liquidez, al no reflejar el grado en que las realizaciones de los diferentes montos de activos corrientes permitirán ir enfrentando a tiempo los compromisos que vayan venciendo.

De todas maneras, para nuestros fines hemos estructurado una especie de razón corriente aproximada, conjugando los componentes del activo y pasivo que contienen el total de partidas de corto plazo, en el entendido de que una porción de los totales obtenidos corresponden a operaciones no realizables o enfrentables en el período corriente. El referido indicador relaciona la sumatoria de las disponibilidades, las carteras de crédito e inversiones netas, y los bienes recibidos en dación de pago, con el total de depósitos y obligaciones a la vista, mostrando un incremento de 103.5% a 104.7% en el período considerado. Estos números podrían estar sugiriendo que las instituciones financieras, en su conjunto, disponen de cobertura suficiente y creciente para enfrentar sus compromisos corrientes, aunque dicha conclusión podría no ser tan precisa en la medida que las partidas no corrientes, incluidas en ambos renglones, no se correspondan adecuadamente.

Análisis de estructura financiera

a) Como fue comentado en la primera sección, para finales de 1995 los depósitos a la vista mostraron un crecimiento muy significativo con respecto a su nivel al cierre anterior, lo que provocó que su participación

y 1995. Finalizado el plazo concedido por la Junta Monetaria para la publicación de dichos estados, y a pesar de que aun están pendientes de ser publicadas las cifras correspondientes a uno de los miembros del Sistema, hemos procedido a evaluar la estructura y tendencias del Sector en su conjunto, mediante la selección de una serie de indicadores fundamentales.

En la medida que el mero análisis de los indicadores financieros lo permite, podemos deducir que el Sector se mueve a un ritmo bastante ágil, tanto en lo relativo al volumen de operaciones, como al nivel de ingresos generados. Al mismo tiempo, se observa cierta reorientación hacia los estándares esperados en instituciones de este tipo, al comprobarse la mayor concentración de activos en partidas productivas y líquidas, en detrimento de aquellas otras improductivas de largo plazo, al tiempo que los pasivos de bajo costo van ganando importancia relativa como fuente de cobertura de los activos.

Si bien los gastos financieros resultan ser muy elevados y dinámicos, a consecuencia de un mayor crecimiento absoluto (aunque no relativo) en los renglones de depósitos de alto costo, y, adicionalmente, los bancos deben enfrentar tasas impositivas relativamente elevadas al no poder deducir de la renta imponible ciertas partidas de gastos, la rentabilidad del sector luce adecuada, sobre todo en relación a la inflación registrada.

Las cifras ratifican, asimismo, la permanencia de márgenes de intermediación elevados, observándose tasas activas efectivas que superan e más de 12 puntos las pasivas correspondientes, al tiempo que más que las duplican en términos relativos. Estos márgenes resultan ser la consecuencia directa de niveles de gastos generales y administrativos superiores a los deseables, pero también de disposiciones monetarias y fiscales aplicables a las institución financieras, que afectan sobremanera la rentabilidad de las mismas. Ambos factores ponen a los bancos en el sendero de expandir el margen de intermediación de los recursos financieros, como mecanismo de compensación de la rentabilidad.



BANCA

BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MULTIPLES
ESTADO DE SITUACION FINANCIERA CONSOLIDADO
Pasivos, Valores en RDS

	Consolidado Total		Tasa de Crecimiento
	31/12/94	31/12/95	
PASIVOS Y CAPITAL			
Pasivos			
Depósitos del público en moneda nacional			
A la vista	8,678,267,522	10,781,323,293	24.2
De ahorros	5,355,212,032	6,136,260,189	14.6
A plazo	2,690,117,593	3,182,751,973	18.3
Depósitos del público en moneda extranjera	207,521,599	445,581,629	114.7
Valores en poder del público			
Certificados financieros	9,456,811,226	11,034,609,345	17.1
Contratos de participación	3,225,871	18,631,279	477.6
Certificados de inversión	70,999,539	121,099,100	70.6
Otros valores en circulación	<u>115,575,230</u>	<u>84,667,288</u>	-26.7
	9,646,611,866	11,259,007,012	16.7
Financiamientos obtenidos en moneda nacional	1,099,229,608	1,110,320,189	1.0
Financiamientos obtenidos en moneda extranjera	235,150,187	596,448,557	153.6
Obligaciones a la vista en moneda nacional	934,943,579	1,248,524,266	33.5
Otras obligaciones en moneda nacional	43,584,918	52,294,904	20.0
Obligaciones en moneda extranjera	1,940,412,552	1,810,530,963	-6.7
Otros Pasivos			
Intereses y comisiones devengados no cobrados	1,109,701,233	1,505,801,907	35.7
Pasivos diversos	<u>1,537,003,550</u>	<u>1,637,340,104</u>	6.5
	2,646,704,783	3,143,142,011	18.8
TOTAL PASIVOS	33,477,756,23	39,766,184,986	18.8
Patrimonio			
Capital en circulación	1,945,451,013	2,158,742,460	11.0
Reserva legal bancaria	348,551,242	392,280,520	12.5
Otros aportes patrimoniales no capitalizados	65,760,043	41,354,129	-37.1
Reservas patrimoniales	391,382,145	495,585,372	26.6
Ajustes por revaluación de bienes inmuebles	-	2,745,119	-
Resultado de acumulados de ejercicios anteriores	131,886,509	49,570,347	-62.4
Resultado del ejercicio	<u>783,197,756</u>	<u>910,203,105</u>	16.2
TOTAL DE PATRIMONIO	3,666,228,708	4,050,481,052	10.5
TOTAL PASIVOS Y PATRIMONIO	37,143,984.94	43,816,666.038	18.0

BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MULTIPLES
ESTADO DE RESULTADOS CONSOLIDADO
(Valores en RDS)

	Consolidado Total		Tasa de Crecimiento
	31/12/94	31/12/95	
Ingresos Financieros			
- Intereses y comisiones por operaciones de Créditos	4,006,807,442	5,246,835,357	30.9
- Intereses cobrados por inversiones	<u>105,142,524</u>	<u>172,664,368</u>	64.2
	4,111,949,966	5,419,499,725	31.8
Gastos Financieros			
- Intereses por captaciones	1,612,318,740	2,613,937,971	62.1
- Intereses y comisiones por financiamientos obtenidos	<u>162,287,434</u>	<u>194,022,628</u>	19.6
	1,774,606,174	2,807,960,599	58.2
Resultados Financieros	2,337,343,792	2,611,539,126	11.7
Otros ingresos operacionales	849,488,013	1,406,363,435	65.6
Otros gastos operacionales	(20,154,006)	(82,155,116)	307.6
Resultado operacional bruto	3,166,677,799	3,935,747,445	24.3
Gastos de personal y directorio	(1,059,365,34)	(1,293,120,355)	22.1
Otros gastos administrativos y generales	(1,023,956,37)	(1,274,591,671)	24.5
Resultado operacional neto	1,083,356,072	1,368,035,419	26.3
Gasto por provisiones por activos riesgosos (neto)	(197,523,173)	(258,620,440)	30.9
Ingresos no operacionales y extraordinarios	98,780,355	177,863,651	80.1
Gastos no operacionales y extraordinarios	<u>(47,712,451)</u>	<u>(79,173,350)</u>	65.9
Resultado antes de Impuesto Sobre la Renta	<u>936,900,803</u>	<u>1,208,105,280</u>	28.9
Impuesto Sobre la Renta (neto)	(162,697,673)	(287,591,027)	76.8
Resultado Neto del Periodo	774,203,130	920,514,253	18.2

en el financiamiento de los activos del sistema se incrementara en más de un punto, hasta llegar a cubrir la cuarta parte de los mismos. Los depósitos de ahorro, por su lado, exhibieron un incremento más modesto, aunque también importante, lo que permitió que ambos renglones en conjunto (Relación Depósitos de Bajo Costo - B) estuviesen en condiciones de elevar su aporte al financiamiento de los activos de 37.8% a 38.6% durante el período considerado.

Al tiempo que estas cifras reflejan una tendencia positiva en la estructura de la base de soporte de los activos, permiten verificar el considerable posicionamiento que han logrado las fuentes de fondos de bajo costo dentro de la estructura de financiamiento del sistema. Si bien en 1995 los gastos por intereses sobre captaciones crecieron más rápidamente que los ingresos financieros, como consecuencia de que en términos absolutos los depósitos de alto costo exhibieron un incremento superior, lo verdaderamente importante es que los depósitos a la vista y de ahorro, en su conjunto, van ganando terreno e importancia relativa como fuente financiera de las operaciones bancarias.

El posicionamiento antes mencionado luce más evidente al relacionar los totales de los depósitos en cuenta corriente y de ahorros en el total general de depósitos del sistema (Relación de Depósitos de Bajo Costo - A). Al margen de que el coeficiente en cuestión se mantiene inalterado en los dos últimos cortes fiscales, consecuencia del menor crecimiento relativo logrado por los depósitos de ahrros, el mismo revela que más del 52% de los fondos del público en poder del sector bancario está constituido por recursos de costo relativamente bajo.

b) Analizando la otra cara de la moneda, en el sentido de revisar las principales aplicaciones de los recursos financieros de que dispone el Sistema Bancario, observamos que durante 1995 la estructura de los activos se mantiene más o menos estática, en el sentido de que los dos principales destinos (cartera de crédito y disponibilidades), continúan acaparando alrededor del 83% de las fuentes totales. Si alternativamente consideramos la relación del conjunto de

INDICADORES FINANCIEROS DE LOS ESTADOS Y DE SERVICIOS MULTIPLES		
Consolidado Total		
	31/12/94	31/12/95
- DE ESTRUCTURA FINANCIERA		
• Relación Depósitos de Bajo Costo - A	52.5	52.9
• Relación Depósitos de Bajo Costo - B	37.8	38.6
• Canalización de Recursos - Crédito	65.9	65.6
• Canalización de Recursos - Inversiones	4.4	5.8
• Canalización de Recursos - Activos Fijos	6.0	5.9
• Canalización de Recursos - Disponibilidades	36.5	36.3

dichas partidas con el total de depósitos y patrimonio, en su condición de las fuentes de financiamiento más naturales, estables y económicas del Sector Bancario, notaremos que a pesar de la ligera caída experimentada por la referida relación durante el último año, ésta se mantiene por encima del 98%.

La reducción observada en este indicador se origina completamente en el incremento paralelo experimentado en la porción de los fondos destinados a inversiones financieras. De todo esto se desprende que, durante 1995, los bancos comerciales y de servicios múltiples destinaron una porción menos significativa de los nuevos recursos recibidos al otorgamiento de nuevos créditos y financiamiento de inversiones de largo plazo, mientras concentraban una parte muchísimo más importante en fondos disponibles en caja y Banco Central, y en inversiones financieras de rápida realización.

Finalmente, no deja de ser significativo el hecho de que las proporciones de recursos destinados a activos improductivos de largo plazo, específicamente activos fijos y creencias diversas, muestran una clara tendencia declinante, lo que refuerza el criterio de que los bancos han estado reorientando en dirección correcta la canalización de sus recursos.

Análisis de rentabilidad

Al aplicarse en su totalidad, el formato uniforme de presentación de estados financieros de instituciones bancarias establecido por la Superintendencia de

Bancos, disponemos por vez primera de las partidas globales determinantes del resultado neto de las operaciones de las mismas. Esto nos permite, no solamente establecer el retorno que dichas instituciones obtienen sobre fondos provenientes de determinados destinos, o canalizados a fines específicos, sino sobre fondos provenientes de determinados destinos, o canalizados a fines específicos, sino además, y muy importante aún, evaluar las razones que inciden en el comportamiento observado.

Es conveniente puntualizar que, en vista de que el nuevo formato de presentación del balance general sólo incluye los dos últimos años, y considerando que una buena parte del análisis de rentabilidad implica el combinar partidas del balance con otras correspondientes al estado de resultados, un numero apreciable de indicadores solo está disponible para el último ejercicio, en virtud del requisito procedimental de promediar, en estos casos, las partidas del balance. Esto limita bastante el alcance de la evaluación financiera a ser efectuada, en la medida que impide realizar análisis de tendencias, mecanismos de análisis comparativo básico para el sector en su conjunto, dado lo poco recomendable que resulta ser el pretender comparar los resultados de nuestro sistema con parámetros internacionales. Esta limitante, sin embargo, desaparecerá en la medida que dispongamos de nuevas publicaciones en el nuevo formato.

a) Durante 1995, los 14 bancos comerciales y de servicios múltiples revisados lograron un

monto agregado de beneficios netos ascendente a RD\$921 millones, lo que implicó un crecimiento muy significativo (18.9%) con respecto al total alcanzado durante el año precedente. A pesar de esto, el Sistema no fue capaz de sostener el nivel de retorno neto por cada peso de ingreso financiero percibido, produciéndose finalmente una reducción de casi dos puntos (movimiento de 18.8% a 17.0%) en dicho indicador, en el período de referencia. De todas maneras, entendemos que el retorno sobre ingresos financieros exhibido por el Sistema Bancario podría ser considerado satisfactorio, en función de lo esperable en instituciones de este tipo, y más aún entendiéndose que el grueso de los ingresos devengados no cobrados (no incluidos en el resultado), estaría siendo percibido con posterioridad a la fecha de corte, lo que implicaría que la rentabilidad real sería posiblemente mayor.

La disminución observada en la rentabilidad del ingreso financiero durante el último año, encuentra explicación en la aparición simultánea de una serie de factores: al mismo tiempo que el notable dinamismo observado en el volumen de operaciones del Sistema produjo un impresionante incremento de 31.8% en el ingreso financiero, el Sistema Bancario no pudo controlar efectivamente los gastos por intereses sobre depósitos, cuya tasa de crecimiento resultó ser dos veces la anterior, provocando de paso que los gastos financieros incrementaran su participación relativa en los referidos ingresos de 43% a 52%. Este aumento desproporcionado en el costo del dinero, como ya indicamos, fue patrocinado por el mayor crecimiento absoluto (aunque no relativo) exhibido por los depósitos de alto costo, con relación a los más económicos, al cierre fiscal, al tiempo que durante la mayor parte del año, el ritmo de crecimiento porcentual de los primeros también fue superior. Estos elementos fueron lo suficientemente poderosos para neutralizar el efecto de la continua tendencia a la baja en la tasa pasiva, que se produjo durante todo el año.

Por otro lado, los otros ingresos operacionales, no operaciones y extraordinarios, netos de sus correspondientes partidas de gastos, lograron incrementos porcentuales considerables, elevando en más de cinco puntos su relación con los ingresos financieros, lo que unido al efectivo control ejercido sobre los gastos generales y administrativos, y sobre los gastos por provisiones, permitió que el total de beneficios antes de impuesto mantuviera la misma relación, con respecto a los ingresos financieros, que en el año anterior. No obstante, el gasto por impuesto sobre la renta correspondiente al ejercicio fiscal 1995, experimentó un crecimiento cercano al 77%, provocando, en consecuencia, la caída relativa en el beneficio neto. Este sustancial incremento en impuestos pagados, está altamente influenciado por el hecho de que los gastos por provisiones sobre activos riesgosos, los que ascendieron a RD\$259 millones durante 1995, no patrocinan reducción alguna en la renta imponible, según fue establecido en las Normativas Bancarias.

b) La rentabilidad de los activos totales y del patrimonio resultan ser elementos fundamentales para el análisis de las instituciones financieras, en la medida que se complementan con la rentabilidad de los ingresos financieros para permitir un juicio acabado y mucho más preciso en torno a la

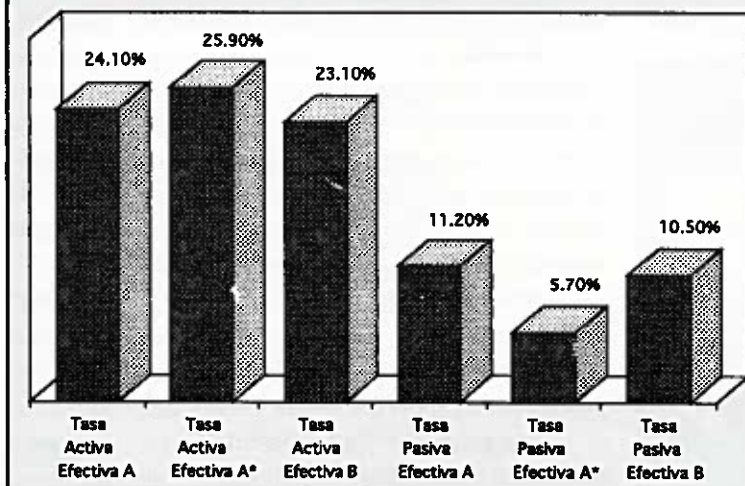
eficiencia con que las mismas utilizan sus recursos. En nuestro caso particular dichos indicadores no brindan el aporte esperado, en virtud de que solo están disponibles para 1995 (consecuencia de las razones antes expuestas), pero de todas maneras parecen ratificar el criterio de que el Sistema disfruta de un adecuado nivel de eficiencia operativa, sobre todo al notarse que, a pesar de la utilización del método de lo percibido para la exclusiva medición del ingreso, e impedirse que ciertas partidas de gastos sean deducibles de la renta imponible, el conjunto de bancos fue capaz de generar beneficios netos equivalentes al 24% del capital invertido por los accionistas.

c) Durante 1995, los bancos comerciales y de servicios múltiples recibieron ingresos por intereses sobre préstamos equivalentes al 24.1% de la cartera promedio del año (Tasa Activa Efectiva - A), lo que debe ser entendido como una tasa efectiva aproximada, en el sentido de que excluye la porción de intereses devengados durante el año, pero no cobrados aún a finales del mismo, al tiempo que toma en consideración ingresos realizados en el año pero no devengados en períodos anteriores. Naturalmente, y ante la imposibilidad de deducir este último monto de las cifras disponibles, podemos asumir un efecto compensatorio entre ambas partidas, y considerar la referida tasa efectiva cobrada

como representativa de la tasa aplicada por los bancos durante el año. De todas formas, el nivel obtenido por la tasa cobrada en 1995 resulta ser significativo, a la luz de un índice de inflación cercano al 10%.

Un enfoque alternativo interesante para la determinación de la tasa activa efectiva, sería el agregar al total de intereses cobrados por créditos, el incremento registrado en ingresos no cobrados del año, a fin de determinar la relación del total de ambas partidas con la cartera de crédito bruta (Tasa Activa Efectiva - A); naturalmente, el resultado obtenido (25.9%) estaría algo

Bancos Comerciales y de Servicios Múltiples TASAS ACTIVAS Y PASIVAS Al 31 de diciembre de 1995



sobreestimado, al incluir montos cobrados durante el año en cuestión, pero efectivamente correspondientes a períodos anteriores. A pesar de ello, la estimación de este indicador resulta ser de gran trascendencia, en la medida que se convierte en el límite superior de la referida tasa, y, más aún, nos permite establecer un rango bastante reducido de posibles valores para la tasa activa efectiva aplicada por los bancos, ya que es sumamente probable que la misma se encuentre ubicada entre ambos coeficientes. Los depósitos manejados por el Sistema, fuente principalísima de financiamiento de las operaciones crediticias, recibieron una compensación promedio de 8.64% durante el último año, la que a su vez implica un costo efectivo de 11.1% para los bancos, al tomarse en consideración el efecto del encaje legal (Tasa Pasiva Efectiva - A). Luce evidente que, a pesar del sustancial incremento en los gastos por intereses sobre depósitos verificados en 1995, la diferencia entre esta tasa pasiva y cualquiera de las activas arriba señaladas continúa siendo elevada, al punto que la supera en 12.9 puntos.

El asunto cobra mayor significación al introducir las inversiones realizadas, por un lado, y los financiamientos obtenidos por el sistema Bancario, por el otro, considerando que ambas partidas resultan ser la aplicación y el origen alternos por excelencia de los créditos y los depósitos, respectivamente. En consecuencia, obtendríamos la Tasa Activa Efectiva - B, resultado de dividir los ingresos financieros del período entre el monto total de cartera de crédito e inversiones promedio, así como también la Tasa Pasiva Efectiva - B, como consecuencia de relacionar el total de intereses pagados por depósitos y préstamos

recibidos, con el balance promedio total de las partidas que los originan. Los coeficientes arrojados por ambas razones resultan ser 23.1% y 10.5% respectivamente, lo que da lugar a una diferencia de 12.6 puntos entre ambas (Margen Neto - B). Si consideramos que los financiamientos obtenidos por las instituciones bancarias raras veces son canalizados hacia inversiones (salvo situaciones momentáneas provocadas por desajustes de plazos), tendría sentido comparar las Tasas Activa - A, y Pasiva - B, a manera de establecer la diferencia entre el retorno de cada peso colocado en cartera de préstamos y el costo ponderado de los fondos externos que lo financian (Margen Neto - A). Como es de esperarse, este margen debe ser superior al anterior, en razón del menor costo promedio de los fondos recibidos a través de financiamientos (Tasa Pasiva Efectiva - A').

En conclusión, todos los escenarios presentados coinciden en reflejar diferencias considerables entre el retorno de los activos productivos y el costo monetario de los mismos, lo que da lugar a márgenes de intermediación siempre superiores a los 12 puntos, resultantes de tasas activas que más que duplican las tasas pasivas correspondientes. Es preciso procurar la disminución de estos márgenes, a fin de reflejar mayor eficiencia en la gestión bancaria, para lo cual es imprescindible, en primera instancia, ejercer un control más riguroso de los gastos generales y administrativos. No obstante, es justo reconocer que la marcada diferencia entre las tasas activas y pasivas es, en parte, consecuencia de elementos exógenos a la dirección bancaria, que afectan significativamente la rentabilidad, y presionan a la elevación del margen como elemento compensatorio. Dentro de estos sobresalen el elevado porcentaje de encaje legal vigente, el no reconocimiento de los ingresos devengados no cobrados, el alto costo de patente, y el hecho de que los gastos por reservas sobre activos no sean deducibles para fines impositivos.

d) Regresando al punto de alto costo administrativo de la gestión bancaria, podemos comprobar que la relación del total de gastos generales y administrativos con respecto al volumen total de las carteras de



créditos e inversiones (Costo Administrativo de los Activos Productivos) se estimó en 10.8%, lo que virtualmente coincide con el Costo Monetario de dichos activos (11.1%). En otras palabras, esto revela que el costo de administrar los activos que generan ingresos es prácticamente equivalente al costo de los fondos canalizados para tales fines, los que en definitiva resultan ser la materia prima de la actividad. Lo anterior es más significativo al observarse que, a pesar de que el Sistema concentra en 1995 una mayor proporción de sus activos, brutos y netos, en los renglones productivos, el monto de beneficios netos generados por cada peso gastado en personal y directorio (Rentabilidad del Personal) declina en casi dos puntos con relación al año anterior.

Conclusiones

A partir del presente año se dispone de publicaciones de los estados financieros completos de los Bancos Comerciales y de Servicios Múltiples, de acuerdo al nuevo formato introducido por la Superintendencia de Bancos, abarcando los años fiscales 1994

